

Subsecretaría de la Juventud de la Nación

0031

DOCUMENTO I

" NECESIDADES Y ASPIRACIONES DE LOS JOVENES

EN AMERICA LATINA "

Presentación a cargo del SR. ERNESTO RODRIGUEZ (CELAJU)



centro latinoamericano sobre juventud
latin american centre on youth
centre latinoaméricain sur la jeunesse

NECESIDADES Y ASPIRACIONES
DE LOS JOVENES LATINOAMERICANOS:
PRESENTE Y FUTURO*
(VERSIÓN PRELIMINAR)

ERNESTO RODRÍGUEZ

(*) Informe preparado con la cooperación financiera de la UNESCO, con el objeto de ser presentado en la "*Ia. Consulta Colectiva Latinoamericana de Organizaciones No Gubernamentales de Juventud con la UNESCO*" (Buenos Aires, 11 y 12 de junio de 1988) y en la "*IIa. Conferencia Intergubernamental sobre Políticas de Juventud en Iberoamérica*" (Buenos Aires, 13 al 16 de junio de 1988).

INTRODUCCION

Las presentes notas, intentan resumir y sistematizar los puntos de vista expuestos por dirigentes juveniles, investigadores especializados en temas de juventud y funcionarios gubernamentales dedicados a la atención de jóvenes, en una amplia y muy diversa gama de reuniones (Seminarios, Talleres, Encuentros, Congresos, etc), realizados en los últimos tres años.

Sin duda, el trabajo resultó mucho más complicado de lo que regularmente pensamos, debido a las muchas limitaciones que hubo que enfrentar. En efecto, la nómina de reuniones realizadas es muy amplia y diversa, no siempre se cuenta con documentos escritos que reflejen fielmente el contenido y desarrollo de los debates, la variedad de puntos de vista es -muchas veces- muy significativa, y la objetividad en el análisis del rico material revisado, es muy difícil de alcanzar en todos sus términos.

No obstante ello, el análisis del material revisado permite extraer varias conclusiones de gran interés y utilidad, en relación a la planificación y ejecución de programas futuros en el terreno de la juventud, entre las que cabe destacar la dispersión de esfuerzos constatada, la existencia de áreas temáticas en las que podría avanzarse sustancialmente en el terreno de la cooperación horizontal, la coincidencia de enfoques existente en varios campos temáticos, etc.

Del mismo modo, resultan particularmente destacables las posturas de prácticamente todos los participantes en las reuniones consideradas en este informe, en relación al apoyo a las concepciones democráticas, a la necesidad de preservar la paz en la región, a la importancia de compatibilizar crecimiento económico y justicia social, al interés por avanzar efectivamente en la integración latinoamericana, y al compromiso por trabajar en función de una mayor y mejor participación de los jóvenes en dichas tareas.

El período considerado para la realización de este informe, no fue determinado de manera antojadiza. Se trata más bien de evaluar los esfuerzos acumulados en el campo de la juventud, desde la celebración del Año Internacional de la Juventud (AIJ) a la fecha, de modo de poder entonces utilizar esta experiencia acumulada, en la planificación y ejecución de las acciones futuras.

El Anexo N° 1 enumera las reuniones y eventos que fueron tomados en cuenta para la preparación de este informe. Como puede apreciarse, son muchas y muy variadas las instancias de encuentro registradas. Sin embargo, es necesario especificar aquí, que no se trata más que de una selección (se realizaron muchos otros encuentros, sin duda) realizada en base a dos criterios fundamentales: se tomaron en cuenta los encuentros de carácter internacional (descartándose las muchas instancias nacionales que se acumularon en este período), y dentro de esta primera selección, se tomaron en cuenta solo aquellos que involucraban horizontalmente a distintos tipos de organizaciones (dejándose de lado los encuentros internacionales que las distintas organizaciones en particular realizan con sus "miembros" periódicamente).

Finalmente, se optó por agrupar los encuentros y reuniones consideradas, de acuerdo a su temática predominante, y en base a los contenidos de los debates acumulados en todas ellas, darle un cierto ordenamiento (arbitrario, sin duda) para su presentación final.

Así, en el primer capítulo agrupamos las opiniones vertidas en las diferentes reuniones consideradas, en relación a los problemas generales de América Latina, englobados bajo el título de "la crisis de los ochenta", y especificados en tres temas principales: a) estancamiento económico, retroceso social; b) la democracia en América Latina; y c) la paz y los derechos humanos.

En el segundo capítulo, agrupamos las reflexiones vinculadas a cada uno de los grandes grupos o sectores juveniles (universitarios, trabajadores, jóvenes del medio rural, mujeres jóvenes), mientras que en el tercero se analizan las principales áreas temáticas de la problemática juvenil (educación, empleo, "conductas desviadas", participación).

El cuarto y último capítulo, está dedicado a las políticas de juventud y la cooperación regional, partiendo de una evaluación crítica del pasado reciente, y revisando los nuevos enfoques y tendencias, los actores principales en la materia, y las principales áreas de trabajo atendidas.

Cerramos el informe con algunas conclusiones y recomendaciones, que puedan ser de utilidad al momento de definir e implementar acciones en el futuro inmediato. Queremos dejar aquí, para terminar, expresa constancia de nuestro agradecimiento a la UNESCO, por el apoyo y la confianza que permanentemente nos brinda. Del mismo modo, advertir que las carencias o errores que este informe preliminar pueda tener, son de nuestra exclusiva responsabilidad. Esperamos contar con los aportes del caso, a los efectos de corregir y enriquecer esta primera versión, y poder contar de ese modo con la versión final, a ser publicada y difundida por la UNESCO.

I - LA CRISIS DE LOS OCHENTA

Luego de una larga etapa expansiva y modernizadora por la que atravesó la región entre 1950 y 1980, y tal como lo señala la CEPAL "a partir de 1981, América Latina ha experimentado su crisis económica más aguda, larga, polifacética y generalizada desde la gran depresión de los años treinta" 1/. Distintos componentes de dicha crisis han sido diagnosticados en los encuentros y reuniones que aquí estamos analizando, y de dichas consideraciones ofrecemos aquí una apretada síntesis y selección.

1 - Estancamiento económico, retroceso social

Los participantes del "Ilo. Foro latinoamericano sobre la participación de la Juventud", reunidos en Montevideo, del 21 al 25 de agosto de 1985, por ejemplo, señalaron en el "Documento Final", "el impresionante deterioro en los niveles de vida de nuestros pueblos", el cual "encuentra su origen no en una crisis coyuntural, sino que se constituye en la dramática evidencia de la inviabilidad de un sistema económico y de un estilo de desarrollo que ha encontrado su propio techo". "El constante empeoramiento en los términos del intercambio comercial -agregaba el documento- y el peso agobiante y constantemente multiplicado de la deuda externa, surgen como los instrumentos más claros para el mantenimiento de la región en situación de dependiente y explotada".

Por su parte, en el Documento Final de "Conclusiones y Recomendaciones" del Simposio Internacional sobre "*La Juventud y el Quinto Centenario del Descubrimiento de América*", realizado en Sevilla del 14 al 16 de setiembre de 1987, se señala que "en este contexto, la juventud latinoamericana está siendo profundamente afectada por dicha crisis, y se encuentra excluida económica, social y políticamente, situación que comporta -además de una

profunda injusticia- un evidente desaprovechamiento del rico potencial que las nuevas generaciones pueden aportar en la perspectiva de consolidar los procesos de desarrollo económico y social y de afirmación democrática en América Latina".

La condena a este tipo de situaciones ha sido unánime. Así, los participantes del "XIIIo. Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes", celebrado en Moscú del 27 de julio al 3 de agosto de 1985, se pronunciaron "por la liquidación del atraso económico, por la verdadera independencia económica, por la eliminación de la explotación, la dominación y la opresión neocoloniales, por la solución de la impagable deuda externa de los países subdesarrollados que éstas engendran y por el establecimiento del Nuevo Orden Económico Internacional".

Del mismo modo, aunque desde otro enfoque, los participantes de la "Conferencia Juvenil Internacional", reunida en Jamaica del 6 al 9 de abril de 1985, en la "Declaración de Principios de Kingston", apoyaron "la creación de oportunidades de crecimiento y la eliminación de los obstáculos que se opongan al desarrollo", preconizando "el establecimiento de relaciones económicas entre las naciones que ayuden a erradicar la desigualdad económica y social en el mundo", y proclamando que "el pago de la deuda externa impuesto por las naciones industrializadas a los países de menores ingresos constituye una barrera para el desarrollo de los países menos adelantados", exhortando a "que se establezcan condiciones adecuadas de refinanciación que no repercutan desfavorablemente sobre las estructuras socio-económicas de los países más pobres".

2 - La democracia en América Latina

La adhesión de los jóvenes a las normas de la convivencia democrática en América Latina, también han sido insistente y uná-

nimemente reiteradas, al igual que las correspondientes condenas a los regímenes dictatoriales.

Así, en el ya citado "Ilo. Foro..." realizado en Montevideo, los participantes expresaron "el más firme respaldo a los procesos democráticos en curso en la región y el repudio a las formas de autoritarismo que allí subsisten".

En el mismo sentido, se pronunciaron los participantes del *"Foro de Juventudes Políticas Partidarias Democráticas de América Latina"*, reunido del 31 de marzo al 3 de abril de 1988 en Curitiba, Estado de Paraná, Brasil, quienes señalan en su Declaración Final: "Reafirmamos nuestra voluntad común de luchar por la vigencia plena de la Democracia como único camino para satisfacer las legítimas aspiraciones de nuestros pueblos, de Justicia Social, Paz y Libertad, y el Desarrollo Económico, Social y Cultural". "Entendemos -agrega la Declaración- que la lucha por la recuperación de la DEMOCRACIA en aquellos países que hoy sufren sangrientas dictaduras, tiene que ser asumida por todos nosotros como un imperativo ético".

Del mismo modo -aunque con otro lenguaje- se expresaron los gobiernos participantes de la *"Segunda Reunión Regional Latinoamericana y del Caribe para el Año Internacional de la Juventud"*, realizada en Montevideo del 26 al 29 de agosto de 1985. En efecto, en el Documento de "Políticas complementarias al Plan de Acción Regional para América Latina y el Caribe en relación con el Año Internacional de la Juventud" aprobado en dicha Conferencia, se sostiene que para impulsar políticas innovativas hacia la juventud en el contexto de la aplicación de nuevos estilos de desarrollo, será preciso "considerar que históricamente las sociedades latinoamericanas preconizaron las formas sociales democráticas y procuraron sustituir las confrontaciones de los grupos por acuerdos en torno a estilos de desarrollo que aseguran crecimiento, equidad, eficiencia e innovación social", y "entender que el funcionamiento democrático, o los acuerdos sociales para encarar desarrollo y transformación, constituyen

manifestaciones de la búsqueda de desarrollo con consenso social".

En la misma reunión, fue considerado un Documento de CEPAL 2/, en el que se hace un amplio y sugerente análisis de la relación entre juventud y democracia, y del que parece útil extraer algunos conceptos. Así, el documento sostiene que "cualquier mirada a la historia política de los países de América Latina descubrirá un actor casi siempre presente, los jóvenes (...). Si bien es cierto que la mayor parte de las veces la identidad juvenil estuvo representada por los movimientos estudiantiles, esto no significa que fuesen los únicos que participaran, pero sí son los más identificables. Lo concreto es la visibilidad política de los jóvenes, lo cual contrasta con afirmaciones, también bastante frecuentes, relativas a un cierto desinterés de los jóvenes por la política. Estas contradictorias apreciaciones -agrega el documento-, como siempre, encierran ambas un fondo de verdad. En muchas circunstancias no se trata de que los jóvenes estén alejados de la política, sino que las formas o modalidades en que ésta se lleva a cabo los deja al margen de la misma o no los atrae. Es por eso que quizá su presencia se manifiesta de manera mucho más expresiva en los momentos de ruptura o redefinición de los estilos y modos de hacer política, o que su modo de hacer política sea precisamente el impulsar procesos de transformación de la misma".

3 - La paz y los derechos humanos

Sin duda, la paz es uno de los valores más destacados en los encuentros que estamos analizando. Prácticamente en todos ellos existen referencias directas o indirectas al desarme, a la paz, a la defensa de los derechos humanos.

Es el caso, por ejemplo, del "*Congreso Mundial de la Juventud*", organizado por la UNESCO, del 8 al 15 de julio de 1985 en Barcelona, España. Tal como se sostiene en la "Declaración de Barcelona", "los participantes abogaron por la paz, el desarme, la eliminación de todas las formas de discriminación, racismo y apartheid, y por el respeto efectivo de los derechos humanos y de las libertades fundamentales enunciados en la Declaración Universal de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, así como de los derechos de los pueblos, en particular la libre determinación. Para alcanzar dichos objetivos -agrega la Declaración- la búsqueda del desarme exige la determinación de vivir juntos en paz en un clima de tolerancia, respeto mutuo y observancia de las normas del derecho internacional, ideales a los que los jóvenes desean contribuir activamente".

Por su parte, los participantes del "*Seminario Internacional de la Juventud por la Paz*", realizado entre el 23 y el 27 de marzo de 1987, en Berlín (RDA), enfatizaron el riesgo de una Tercera Guerra Mundial, brindaron una gran acogida a las propuestas soviéticas de desarme hacia el año 2000, llamaron la atención sobre la necesidad de asegurar la paz en Medio Oriente, Africa Austral y Centroamérica, y apoyaron la propuesta de la FMJD de crear la "Coalición Mundial de los Jóvenes por la Paz".

Para los participantes de la *Conferencia Juvenil Internacional de Jamaica*, ya referida, "la paz auténtica y duradera tiene sus raíces en la reafirmación y la defensa de la libertad, la justicia social y la participación maisva en instituciones libres y democráticas, así como en la eliminación de todas las formas de discriminación". "La paz -agrega la Declaración de Kingston- no es simplemente la ausencia de guerra; es armonía social, respeto de los derechos humanos y libertad verdadera sin la imposición de actitudes que menoscaban la dignidad de los pueblos".

En lo específicamente referido a América Latina, destacan los encuentros juveniles por la paz realizados en relación a América del Sur y a Centroamérica. En el primer caso, se trata

del Seminario Internacional sobre *"Contribución de los jóvenes a la construcción de la paz en América del Sur"*, realizado en Montevideo los días 28 y 29 de mayo de 1987. En la Declaración Final correspondiente, los participantes sostienen que son condiciones indispensables para la paz regional, "fortalecer las nuevas democracias en la región y contribuir a la consecución de sistemas democráticos en Chile y Paraguay"; "impulsar desde los gobiernos y pueblos mecanismos de integración políticos y económicos regionales efectivos"; "avanzar en el desarrollo económico de la región"; "dotar a nuestras Fuerzas Armadas de una concepción y compromiso democrático"; y "asegurar el respeto irrestricto de los Derechos Humanos". "La creación de una Zona de Paz en Sudamérica -agrega la Declaración- como paso para avanzar hacia el desarrollo de un sistema de seguridad regional alternativo que responda a los intereses colectivos de nuestros pueblos de vivir en paz, es una urgencia que respaldamos plenamente". Del mismo modo, se señala que "es de fundamental importancia educar para la paz, educar para la democracia, educar para el respeto de los Derechos Humanos, y hacerlo a todos los niveles, consolidando una efectiva cultura para la paz" 3/.

En relación a América Central, además del *"Encuentro Juvenil por la Paz y la No Intervención en Centroamérica"*, realizado en Managua entre el 16 y el 18 de julio de 1986, el encuentro más importante fue -sin duda- la *"Ia. Conferencia Juvenil Centroamericana por la Paz"*, que bajo el lema "Unidos por la Paz", se celebró en Guatemala entre el 30 de noviembre y el 2 de diciembre de 1987. En la correspondiente Declaración Final, los participantes señalan causas externas e internas en relación al conflicto centroamericano, entre las cuales destacan "la injusticia social, que ha abatido a nuestros pueblos"; "la participación de las superpotencias en nuestros asuntos internos por la vía de la intervención política, militar, económica e ideológica"; "la crisis económica mundial y el injusto orden económico que se nos ha impuesto"; "las escasas alternativas de educación y participación social, política y económica", etc. Entre las recomendaciones finales, se destacan: "apoyo incondicional al Acuerdo Esquipulas II", "repu-

dio a toda forma de irrespeto a la soberanía y al principio de autodeterminación de nuestros pueblos"; "propugnar por la solución política y la negociación como única forma para superar los conflictos que afectan a nuestros países"; "rechazo a las fórmulas guerreristas que amenazan la Paz en la región"; y la "necesidad de un DESARROLLO INTEGRAL y una participación pluralista, representativa y permanente de nosotros los jóvenes centroamericanos".

II - ¿JUVENTUD O SECTORES JUVENILES?

En un plano más estrictamente referido a la juventud latinoamericana, el análisis de las reflexiones acumuladas en el conjunto de reuniones que estamos comentando, es muy elocuente en el señalamiento de la existencia de sectores juveniles específicos, con características y particularidades muy marcadas. En ese sentido, se ha insistido en la diferenciación de cuatro sectores principales, interconectados en diversas formas y medidas, pero nítidamente diferenciados: la juventud universitaria, la juventud popular urbana, la juventud rural y las mujeres jóvenes.

1 - La juventud universitaria

Aunque han existido otras reuniones de importancia en el período que estamos analizando, tales como el Seminario sobre *"La transición a la democracia en la educación superior: los casos de España,*

Argentina y Uruguay" (Santiago de Chile, 4 al 6 de setiembre de 1986), y el "*Primer Encuentro Sudamericano de Estudiantes*" (Montevideo, Uruguay, 11 al 15 de agosto de 1987), el evento de mayor relevancia y utilidad para nuestro análisis, fue el "*Seminario regional sobre los problemas de la juventud universitaria en América Latina*", celebrado en Caracas, Venezuela, del 29 al 31 de mayo de 1985, organizado por CRESALC, UNESCO y el ILDIS 4/.

El Seminario analizó los problemas relativos al acceso a la educación superior, las posibilidades de empleo para quienes cuentan con formación universitaria, las reformas pedagógicas y organizativas que se han venido desarrollando en los últimos años en América Latina, y las particularidades de la educación superior en diversos contextos nacionales.

Del mismo modo, se analizó en particular la situación del movimiento estudiantil en la región, aspecto sobre el que importa realizar algunas referencias. Según lo planteó José Joaquín Brunner en el seno del Seminario, "las propias bases de constitución de los movimientos estudiantiles universitarios han cambiado dramáticamente a lo largo de los últimos 20 años". "Lo primero que ha cambiado -sostiene Brunner- es la magnitud del movimiento estudiantil. Hace 20 años la masa estudiantil no alcanzaba el millón de estudiantes. Hoy sobrepasa los cinco millones y medio".

"La masa estudiantil no solo se ha incrementado, sino que, además, y simultáneamente se ha diferenciado". Según Brunner, dicha diferenciación se da en tres planos: "primero (...) la diferenciación institucional del sistema de educación superior, (...) dando lugar a una variedad de instituciones que se hacen cargo de diversas funciones especializadas"; (...) un segundo tipo de diferenciación (...) en cuanto al origen social de los estudiantes (...) (la educación superior se ha mesocratizado y, en muchos casos, ha adquirido un claro estilo, sino popular, al menos populista) (...) y un tercer plano de diferenciación, consistente en una articulación diferencial de las carreras educativas superiores, según el origen social de los estudiantes, la cantidad y

calidad del capital escolar adquirido a lo largo de la educación básica y media, y el tipo y jerarquía de la educación superior a que se ha tenido oportunidad de acceder (...) todo lo cual determinaría, a la vez, el tipo y nivel de inserción que el joven egresado de la educación superior alcanzará en el mercado laboral".

Estos cambios han traído claras consecuencias en el plano de la identidad estudiantil. En palabras de Brunner "ya no existen las condiciones que hacían posible el surgimiento de una cultura estudiantil, tal como ésta se desarrolló en América Latina hasta los años 60. (...) esa cultura juvenil relativamente homogénea tiende a desaparecer y es sustituida por un mosaico de culturales estudiantiles (en plural), cuya homogeneidad, cuando aparece, por lo general viene impuesta o condicionada por elementos externos a la propia Universidad".

Por todo lo dicho, el autor concluye que "el movimiento estudiantil -dicho así, en singular, hasta ayer escrito con mayúsculas- ya no existe sino como un recuerdo de Córdoba y sus secuelas en el continente americano, o como una nostalgia de los episodios estudiantiles de los 60 (...) Ahora -agrega- existen los movimientos estudiantiles (en plural), mucho más corporativos o gremiales que político-culturales; con unos grados de autoidentificación resueltamente más bajos; con una leyenda respecto de sí mismos que casi ya no tiene que ver con Córdoba y la emancipación americana", etc.

Los propios objetivos de las luchas estudiantiles han variado, y lo mismo ha ocurrido con las alianzas tradicionales, por lo que los contrastes entre el movimiento estudiantil anterior, y los movimientos estudiantiles actuales, son muy marcados. Estos, concluye el autor, reflejarán en el futuro, "las condiciones propias del nuevo clima cultural, el que se haya ligado sobre todo a la situación de crisis y a las inseguridades que la crisis genera respecto del futuro, sobre todo entre los jóvenes".

Resulta difícil saber si los propios jóvenes universitarios, insertos en los movimientos estudiantiles del continente, se ven a sí mismos del modo en que los caracteriza Brunner. Los actos celebratorios del 70° Aniversario de la Reforma de Córdoba, que la OCLAE tiene previstos para la semana próxima, en el propio lugar donde se desencadenaron aquellos procesos, pueden ser una adecuada oportunidad para apreciar la continuidad o discontinuidad histórica de estos movimientos, desde la óptica de los propios estudiantes, tanto los de ayer, como los de hoy.

2 - La juventud popular urbana

Tradicionalmente se ha identificado a la juventud con una parte de ella: los estudiantes, especialmente aquellos de clase media y alta. La crisis de los ochenta, sin embargo, ha permitido tomar conciencia acerca de la existencia de "otra" juventud, en general denominada "juventud popular urbana", que comparte muchas similitudes -a pesar de las evidentes distancias- con la juventud rural.

En América Latina se conoce poco acerca de este vasto sector de la juventud. Sin embargo, y aunque el análisis está muy concentrado en algunos pocos países, el tema ha cobrado mayor importancia debido, seguramente, a que ha sido de los sectores más perjudicados por la crisis, y también a que en algunos casos este sector juvenil ha comenzado a desarrollar formas de organización y expresión significativamente autónomas e influyentes.

Diversos investigadores se han dedicado a clarificar la situación de estos jóvenes 5/. Ricardo Solari, por ejemplo, ha dicho que "a partir de los años sesenta y vinculado al masivo proceso migratorio campo-ciudad que nos legó la modernización capitalista, ha crecido de manera impresionante la juventud marginal urbana, y simultáneamente se ha producido una expansión altamente

diferenciada del sistema educativo, que ha dado lugar a una juventud profundamente segmentada (...) Los jóvenes marginales urbanos -agrega- también son actores; sea desde la rebelión y el entusiasmo o en la apatía y el conformismo, ya no pueden ser ignorados. Para estos jóvenes la ausencia de esperanzas y el desaliento, es la manera más habitual de percepción de su presente y por cierto cada vez más del futuro".

Mario Marcel por su parte, analizando las dificultades que en todos los planos enfrentan estos jóvenes, ha concluido que "el hecho de no poder obtener un empleo ni constituir una familia propia, no solo mantiene al individuo en la situación de adolescente dependiente a los ojos de los demás, sino que también le impide desarrollar las habilidades sociales, emocionales y culturales para actuar en el mundo adulto".

Martínez y Valenzuela, por su parte, se han concentrado en el análisis de las conductas de los jóvenes pertenecientes al estrato popular urbano, distinguiendo la "integración", la "anomia" y la "alternatividad". Resulta central el referente de las conductas anómicas, cuyos principales índices, según estos autores, son la "desintegración cultural de la familia popular", la "frustración de la movilidad por educación", la "desindustrialización y marginalidad en el empleo", y la "exclusión política, que suele implicar eliminación del derecho al sufragio y variadas formas de represión".

Faletto, por su parte, ha sostenido que estas dificultades de inserción, "tengan como resultado previsible, en forma específica para cada estrato, una crisis de identidad y una cierta orientación antiinstitucional. (...) El distanciamiento respecto a las instituciones -agrega- puede llevar a la elaboración de un tipo de comportamiento caracterizado por la pasividad y el retraimiento, o por el contrario a una demanda que intenta obtenerlo todo y al momento. Como se puede colegir concluye el autor- es obvia la incidencia de tal tipo de actitudes en la estabilidad y permanencia de una opción democrática."

En el mismo sentido, Pedro Demo ha elaborado el concepto de "pobreza política", referida a la juventud popular urbana. "Quien está en condición de pobreza política, no está organizado, no participa de los procesos de decisión, carece de instrumentos para llevar a cabo sus fines y propósitos, ha sido invadido por elementos culturales extraños y no logra ejercer en la práctica sus derechos fundamentales".

Entre otros, estos temas han sido analizados en varios de los Seminarios y Talleres que estamos considerando en este Informe, especialmente en el Seminario Internacional referido a *"Investigaciones y Estudios sobre Juventud en América Latina: balance y perspectivas"*, realizado en Buenos Aires del 5 al 7 de agosto de 1987, donde fueron comparados tres estudios sobre juventud popular urbana, referidos a Chile, Perú y México. Así, Luis E. González, analizó la percepción del fracaso en los estudiantes de nivel medio pertenecientes a sectores populares en Chile; Romeo Grompone analizó "aspectos de la integración social y política de los jóvenes limeños de barrios populares"; y Sergio Zemeño centró sus reflexiones en la irrupción de la juventud popular en la sociedad mexicana, a partir de la denominada "crisis del populismo". 6/

3 - La juventud rural

Contrariamente a lo que aconteció en décadas anteriores, en el período que estamos analizando, solo unas pocas reuniones se concentraron en la problemática de la juventud rural, y este hecho refleja sin duda, la disminución de proyectos y programas en ejecución en torno a dicho sector juvenil, en los diferentes países de América Latina.

Una de las reuniones más recientes e importante en este campo, fue el *"Seminario Regional Latinoamericano sobre Juventud Rural y Sugerencias para Programas de Desarrollo"*, realizado en Santiago de

Chile en noviembre de 1986. En dicha instancia, pudo comprobarse una vez más que, tal como sostiene la CEPAL, "el ritmo acelerado de crecimiento y desarrollo urbano en comparación con el rural, y la migración selectiva de jóvenes a la ciudad, se combinan para hacer de los jóvenes que permanecen en el campo, un sector cada vez más marginado de la modernización y el desarrollo". 7/

En efecto, y como es sabido, los que migran a la ciudad son los más educados. Los que se quedan abandonan tempranamente sus estudios para integrarse a la población activa en las tareas de más baja calificación y remuneración, constituyendo parejas de muy temprana edad y alimentando así el círculo vicioso de la pobreza, transmitiendo la misma situación a sus hijos.

Sin embargo las generaciones jóvenes actuales son más educadas que las de sus padres. Del mismo modo, los jóvenes rurales son ahora menos agrícolas y menos campesinos en su inserción económica, comparadas con las generaciones anteriores, debido a la propia modernización del campo, el avance en los medios de comunicación y de transporte, a la eliminación de la "hacienda" como organización productiva predominante, etc.

Todo este tipo de circunstancias genera, entonces, importantes contradicciones y conflictos, especialmente en términos culturales. Nuevamente en palabras de la CEPAL, "superada la condición de mundo aparte, propia de la situación anterior de la vida rural, debido a la ampliación de la educación escolar, la movilidad geográfica y la penetración en el ámbito rural de estructuras urbanas de comunicación para las masas y de actividades económicas, los jóvenes tienen visiones del mundo, escalas de valores y estilos de vida y de consumo muy distintos y hasta opuestos a los que les transmitieron sus padres."

Adicionalmente, la propia crisis de los ochenta, de fuertes impactos en las grandes ciudades, especialmente evidenciada en el aumento del desempleo y el subempleo, en el hacinamiento en

materia de viviendas, etc., ha llevado a muchos jóvenes migrantes a retornar a su medio de origen. Esto en muchos casos ha significado un aumento de las tensiones y conflictos antes mencionados, pero por otro lado ha significado también el retorno de recursos humanos calificados y dinámicos, enriquecidos por la experiencia acumulada.

El Informe Final del Seminario antes citado, señala también las dificultades existentes para los jóvenes del medio rural, en los aspectos referentes al acceso a la tierra. "En sociedades donde existe frontera agrícola abierta -se sostiene- los jóvenes tendrán ciertas posibilidades de acceder a la tierra", a través de diversos mecanismos, pero las mismas "están al alcance o favorecen solo a un reducido número de jóvenes". "En los casos con frontera agrícola ya establecida, agrega el Informe, las posibilidades de acceso a la tierra para los jóvenes son casi inexistentes". Entre las alternativas no agrícolas, el Informe destaca las "agroindustrias familiares", la "venta de trabajo estacional o permanente y la incorporación al servicio doméstico para el caso de las mujeres".

"En relación a las diferentes instituciones políticas, existe -según el Informe Final- una percepción generalizada de recelo, de desconfianza y en algunos casos, de escepticismo respecto a si realmente interpretan las problemáticas del sector rural (...). La percepción de la familia -por su parte- es en general positiva, aunque en la mayoría de los casos se trata de un modelo autoritario que no considera la participación de los jóvenes en la toma de decisiones en su interior".

Aunque muchos otros aspectos podrían destacarse, importa retener una idea central: durante largo tiempo la juventud rural continuará representando un porcentaje elevado de la población en varios países de la región, y continuará presentando especificidades muy marcadas en su caracterización general, lo que torna imprescindible el establecimiento de políticas específicas referidas a este sector.

4 - Las mujeres jóvenes

"Las mujeres jóvenes -según la CEPAL- viven entre dos mundos: entre el mundo de los mensajes de la modernidad y el mundo de la socialización familiar tradicional; entre el impulso que se da a su educación y la represión de su participación en espacios que no sean los largamente sacralizados; entre la idealización de su rol familiar, material y matrimonial, y la necesidad de insertarse en el mundo laboral".

Estas consideraciones y las que a continuación sintetizamos apretadamente, fueron volcadas en el Seminario Latinoamericano: "*Pensar la Mujer Joven: Problemas y Perspectivas Preliminares*", realizado en Santiago de Chile del 3 al 5 de diciembre de 1984. 8/

"El sector juvenil femenino -se sostiene en los documentos que estamos comentando- corresponde a un grupo humano que se ha caracterizado históricamente por su silencio, su invisibilidad y, en última instancia, por su ausencia. Sumergidas en sus familias, insertas en los diferentes estratos socio-económicos, tradicionalmente orientadas hacia lo doméstico, las mujeres jóvenes no aparecen en los discursos sobre la juventud, carecen de uno propio, no articulan demandas ni expresan intereses grupales. Dada su poca participación en los movimientos juveniles y su escasa permeabilidad a las convocatorias políticas, las principales definiciones que se suelen barajar en torno a la juventud podrían llevar a sostener que la mujer joven no existe en América Latina".

"Y sin embargo -se agrega- las mujeres jóvenes existen. Diferentes entre sí, con características específicas de acuerdo al grupo del cual proceden, descritas siempre desde los otros, emergen en esta década con una fuerza inédita, tal vez justamente por las ambivalencias y contradicciones de su situación, acumuladas durante años".

Sin duda, en virtud del proceso de modernización por el que atravesó la región latinoamericana entre 1950 y 1980, la

actual generación de mujeres jóvenes es -además- diferente a las generaciones anteriores. "Son más visibles: su inserción laboral aumenta, y lo hacen en los sectores de mayor visibilidad. Son en un gran número más educadas, lo que incide en la confianza en si mismas, en mayor autoestima y en una difusión de modelos distintos del ser mujer joven, principalmente en el sector medio de la sociedad". Sin embargo y simultáneamente, existe también un "sector menos visible, tal vez oculto por el anterior, que son las mujeres de los sectores populares".

La década de las Naciones Unidas para la Mujer ha permitido lograr importantes avances en la condición femenina, y de las mujeres jóvenes en particular. Hoy se conocen mejor los problemas y las discriminaciones que las afectan, hoy hay una mayor sensibilidad en la opinión pública respecto a dicha problemática, actualmente resulta más difícil para quienes toman las decisiones, seguir suponiendo que las mujeres jóvenes "no existen"; la legislación relativa al sector femenino es hoy superior a la vigente diez años atrás; las propias mujeres están hoy mejor preparadas y más organizadas para reivindicar sus derechos y luchar por hacer efectivas sus legítimas aspiraciones.

Sin duda no es menor el avance logrado, pero resulta todavía sensiblemente insuficiente comparado con los muchos problemas que todavía tienen su solución pendiente, y teniendo en cuenta la significativa contribución que las mujeres jóvenes pueden realizar al desarrollo y la consolidación democrática en la región.

III - ¿INTEGRACION O EXCLUSION JUVENIL?

Así como los diversos encuentros que aquí estamos considerando, se centraron en el análisis de los diferentes sectores juveniles, otros se concentraron en analizar los principales componentes de la problemática juvenil. Queremos en este capítulo, sintetizar esquemáticamente las principales reflexiones que en dichos encuentros se formularon en torno a educación, empleo, salud y "conductas desviadas", especialmente drogadicción y delincuencia juvenil.

1 - La educación de los jóvenes

Aunque en muchos otros eventos, se han analizado los diferentes aspectos de la problemática educativa de los jóvenes latinoamericanos, el evento central en este aspecto fue la *"Segunda Reunión del Comité Regional Intergubernamental del Proyecto Principal de Educación en América Latina y el Caribe"*, realizada en Bogotá, Colombia, del 24 al 28 de marzo de 1987, oportunidad en la que pudo evaluarse los avances y las carencias acumuladas en los últimos años en la materia. 9/

Muchos y muy importantes habían sido los cambios ocurridos entre 1950 y 1980. Tal como lo destacan diversos estudios del Proyecto DEALC (Desarrollo y Educación en América Latina y el Caribe), impulsado por la CEPAL, el PNUD y la UNESCO, 10/ el analfabetismo se convirtió en varios países en un fenómeno residual, un altísimo porcentaje de los niños tuvo acceso a la educación primaria, la educación secundaria pasó a abarcar una proporción muy alta de la población y en casi todos los países se produjo un fuerte proceso de masificación de la matrícula universitaria.